



Lara Pintos
A Coruña (1984)

Licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Vigo, realiza sus estudios en Pontevedra y en Madrid. Su formación artística comienza en la EASD Pablo Picasso de A Coruña, donde se titula en Ilustración, comenzando a realizar sus propios proyectos expositivos y colaboraciones editoriales.

Becada por la Fundación Antonio Gala para jóvenes creadores en Córdoba, llevó a cabo su proyecto multidisciplinar Recuerdos de una silla, que expuso en la Fundación Tres Culturas de Sevilla y posteriormente en las galerías Sargadelos de A Coruña y Ferrol.

Entre otros, ha recibido el primer Premio en los certámenes Xuventude Crea y Os sons de Galicia.

Su obra podemos encontrarla en colecciones que abarcan desde la Xunta de Galicia o la Galería Sargadelos de Ferrol, hasta la Fundación Antonio Gala, la Universidad Complutense de Madrid o The Working Proof en Nueva York.

¿Podemos comprender la Historia del Arte sin las mujeres que la componen? ¿Tiene el arte un género?

La necesidad de representar los problemas del mundo de las mujeres, como el aborto, está presente en la obra de Paula Rego, que "sería más feliz si no tuviese que pensar en el miedo todo el tiempo" al igual que en la obra de Frida Kahlo, que hace de la pintura un diario de su dolor personal y refleja también la violencia hacia las mujeres como en su obra "Unos cuantos piquetitos".

La autoridad sobre el propio cuerpo es el epicentro de la obra de muchas artistas como Orlan, que considera que "el cuerpo es político" y coincide con Esther Ferrer en que es su "útil de trabajo" cuando hacen arte.

Las mujeres artistas de los s. XX y XXI están lejos de la idea de un arte estéticamente femenino, preocupándose por los horrores de la guerra como hizo Maruja Mallo, o Doris Salcedo, que emplea la poética contra la violencia: "el arte no puede salvar ni una sola vida, y sin embargo, nos restituye la dignidad y la humanidad".

El nuevo modelo de mujer en el mundo y en el arte, ha sido cimentado por todas ellas, una labor de la que sueño formar parte, y sobre la que Louise Bourgeois aporta coraje:

"Una mujer no tiene lugar como artista hasta que prueba una y otra vez que no será eliminada". La trayectoria de éstas y muchas otras mujeres artistas son mi inspiración para The Dinner Party.

Lara Pintos



www.federicanoeratonta.com

r/ do Vilar nº48 | 981 575 568
15705 - Santiago de Compostela | federica@noeratonta.com



federica no era tonta
galería



*"No soy lo que soy,
soy lo que hago con mis manos"*

Louise Bourgeois

A lo largo de la Historia del Arte la mujer ha estado presente como algo mitificado, idealizado, estereotipado, cosificado (incluso coleccionado) hasta la saciedad. Este proceso la ha vuelto invisible como ser humano dificultando el reflejo de su propia identidad en el ámbito artístico. Frente a esta presencia sesgada, Lara Pintos propone en su exposición un proceso de visibilización de la mujer-artista con nombre, apellidos y voz propia.

Con su proyecto expositivo "The dinner party", un guiño a la emblemática obra de la artista estadounidense Judy Chicago, la artista se estrena en su primera exposición individual en Santiago de Compostela.

En esta fiesta se celebra el talento femenino, se reivindica la identidad de la mujer en el arte contemporáneo y se muestra sólo una pequeña parte de un arduo camino que llega hasta la actualidad. Una dureza que bien podría traducirse en el sufrimiento interno/psicológico -de una Maruja Mallo que sonríe vestida de algas desde el exilio- y externo/corporal -el de las heridas de Marina Abramovic o Nan Goldin-. Incluso en esa traducción del dolor en arte que encuentra su paradigma en Frida Kahlo, al hacer de su dolor y de su cuerpo sus dos principales fuentes artísticas.

Así, la paleta de rojos podríamos vincularla con la sangre, simbolizando el sufrimiento al que parece apelar la artista. De hecho, es un elemento recurrente en su obra desde sus inicios, como en "Señorita taza" o "Derrame". La temática de Lara Pintos no es ajena a un feminismo implícito, que se origina en sus primeras obras, como en "Femme Maison II" donde se aprecia una clara influencia de "Mujer Casa" de la célebre artista Louise Bourgeois.

De hecho es esta última quien cierra la parte pictórica de la exposición -pues realmente culmina con una pieza audiovisual donde ellas toman la palabra-, un impresionante óleo que retrata en su vejez a la que fue una de las artistas más importantes del mundo. Así, Bourgeois, representaría la Madre o Matriz del éxito artístico femenino reconocido en vida. Como una personificación de esa araña, motivo que tanto representó en sus esculturas, como ser protector y símbolo de la maternidad.

Sin embargo no estamos ante una composición cerrada de la exposición. La propia artista se autorretrata en una instalación con forma de pirámide invertida compuesta por varios retratos, pasando casi desapercibida entre la multitud. Pero es un autorretrato inacabado, no finito, que apela a su propia evolución como artista, que está en proceso, y a todo ese camino que queda por recorrer.

Lucía Carballada Suárez